

Written Portrait. Patti Smith***Del origen a la forma: diario del proyecto sobre Patti Smith.*** Laura Fernández Orgaz

Raramente el texto de un catálogo recoge los momentos que se viven a lo largo del proceso de desarrollo de una exposición. Este proceso, que se puede comparar a un viaje con un destino concreto pero con múltiples itinerarios, puede durar uno, dos o más años, y está sujeto a acontecimientos diversos. El camino que se recorre en este tiempo, aunque desconocido de puertas afuera, va configurando el resultado final del proyecto.

Desde que una exposición se gesta sobre la mesa de reuniones del despacho de la dirección de un museo, hasta que por fin se hace tangible, ve la luz, y el público la visita, ocurren infinidad de cosas que pueden afectar al concepto del proyecto en sí mismo, a la selección de los artistas y la relación con ellos, al conjunto de obras elegidas, al diseño de la sala, al formato de la publicación, al presupuesto... En ocasiones algunos de estos hechos son inesperados, otras previsibles y nada reseñables; a veces emocionantes y enriquecedores, otras absolutamente frustrantes...y, con todo, la exposición siempre se inaugura, y el público la visita sin tener idea de todo lo que ha habido detrás.

Sean como sean, y llevados por la discreción o simplemente por que no se considera interesante, las situaciones que rodean al desarrollo y ejecución de una exposición pasan al olvido (o a la memoria personal de quien las vive) y nunca se dan a conocer a los visitantes del museo o a los lectores de una publicación. ¿Pero, qué pasaría si destacamos el interés de este proceso, abrimos «las puertas» y damos a conocer parte de lo ocurre tras las bambalinas de una exposición...?

Esta es la intención de esta especie de diario que recoge mi experiencia vivida en un período de casi dos años en torno a la exposición de Patti Smith. Un documento personal, cuya lectura permitirá recorrer parte del camino realizado por mí y otras personas –compañeros y varios amigos– que me han acompañado en algunos de estos momentos. Notas escritas en cuadernos y papeles sueltos, mi agenda Outlook, la página web de la artista, algunas fotos y mi propia memoria, revelan las diferentes etapas que ha vivido el proyecto y su contenido, incluidos los encuentros con Patti Smith, ciertas impresiones artísticas y algunas anécdotas. Todo ello descubrirá a quien se lo lea cómo el proceso de desarrollo de cualquier exposición está en constante evolución y sujeto a cambios casi hasta el día de su apertura. Espero que nadie interprete este voluble devenir como ineficacia o desorganización; la cuestión es que por mucho que uno se empeñe hay una serie de elementos y factores que no son controlables al cien por cien. Probablemente esta pequeña dosis de «descontrol» es lo que hace que este trabajo sea tan atractivo.

Y, ¿por qué un diario sobre la exposición de esta artista y no de otra? La idea de hacer un diario sobre el proceso de una exposición y había surgido en alguna conversación informal entre nosotros y, sin embargo, nunca nos habíamos decidido a hacerlo. Ciertamente, cualquier proyecto tiene en su desarrollo detalles interesantes, dignos de ser contados pero, como todos sabemos y no podemos obviar, Patti Smith es más que una artista visual con un trabajo plástico relevante y de interés, con calidad y digno de ser expuesto en ARTIUM o en otros museos como la Fundación Cartier de París o el Andy Warhol Museum de Pittsburgh. Patti Smith es una profesional de la música desde hace décadas y, además, todo un mito capaz de despertar pasiones entre los aficionados al *rock*, provocar desvelos a los mítómanos y evocar un aura de misterio y admiración, tanto en los escenarios como fuera de ellos. Además de esto, podríamos definirla cómo una artista total, pues su registro creativo es riquísimo –música, poesía, artes plásticas–, y como una persona comprometida social y políticamente. Y no hay que olvidar que esto afecta a su apretadísima agenda, plagada de conciertos, recitales poéticos, colaboraciones con otros artistas, exposiciones, etc.

Todos estos elementos, de un modo u otro, han tenido su influencia en el desarrollo de la exposición y también en parte de sus contenidos. Precisamente por esto, el proyecto ha sido diferente a otros de los habidos en ARTIUM, y por su propia singularidad ha dado lugar a vivencias más interesantes de lo habitual, además de habernos otorgado el privilegio de haber trabajado con ella directamente. Todo un lujo.

Las páginas siguientes comienzan en el momento en el que se decide programar la exposición, es decir en su origen, y acaban dos meses antes de su inauguración –justo cuando ya casi ha adquirido su forma–, dado que el texto debía entregarse a Mikel Garay, el diseñador del catálogo, para que pudiera estar impreso en el momento de la inauguración.

El resultado final de la exposición a 1 de octubre de 2008, día fijado para la entrega de este texto, aún podría variar. Quién sabe...

Laura Fernández Orgaz

3 de diciembre de 2006

La galería Robert Miller de Nueva York, con quien estamos colaborando en otro proyecto expositivo, me envía un e-mail publicitario sobre la exposición de Patti Smith. El e-mail me llama la atención y decido entrar. Me sorprende saber que Patti Smith, cuyo disco *Horses* escuchaba junto a mi hermano Luis cuando tenía unos 13 años, era también artista plástica. No lo sabía.

Descubro que Patti Smith hace fotografías en blanco y negro con una polaroid Land 250. Me despierta mucha curiosidad, indago un poco más y me encuentro con una serie de dibujos que la artista venía haciendo desde los sesenta. Son dibujos sutiles, algunos muy delicados, otros expresionistas; unos tienen una caligrafía preciosista con reminiscencias árabes, otros parecen abstractos, los más antiguos tienen un aire infantil... Los primeros nombres que me vienen a la cabeza al observarlos son Cy Twombly o De Kooning, e incluso ciertos poetas que hacían dibujos en sus manuscritos, como García Lorca (salvando las distancias).

Este tipo de trabajo se contrapone por completo a la imagen de cantante dura y rebelde que yo guardaba de ella en mi adolescencia, y a la que, de un modo u otro, muchas nos queríamos parecer.

7 de diciembre de 2006

Reunión de programación de exposiciones con Kike, el conservador de exposiciones, y Javier González de Durana, el entonces director de ARTIUM. Comento la idea de mi hallazgo sobre el trabajo de Patti Smith y les enseño imágenes. Planteo la posibilidad de organizar una exposición de su obra, que nunca se ha visto en España. Además, argumento que Patti Smith encaja en una parte de la programación relacionada con artistas mujeres, que se han venido haciendo desde la inauguración del museo: Orlan, Marina Abramovic, Naia del Castillo, Hannah Wilke, Maider López, Jana Sterbak o Patricia Piccinini. Todas ellas son artistas con trabajos muy diferentes entre sí, pero con un mundo artístico muy interesante y personal. Unas consideradas feministas, otras no, pero todas, al igual que Patti Smith, con una aportación creativa destacable; además de valientes y fieles a sus ideas y compromisos.

El paso siguiente es contactar con su galería para manifestar nuestro interés y saber si la artista quiere trabajar con ARTIUM. Así lo hago.

13 de enero de 2007

Viaje a Nueva York con motivo de otro proyecto.

Aprovecho para citarme por primera vez con Royce Howes, la persona que gestiona la obra de Patti Smith en la galería Robert Miller. Un profesional paciente (sobre todo conmigo) y eficaz. Por primera vez veo la obra en directo: fotografías y algunos dibujos. No me defrauda. La fotografía en blanco y negro es intimista, muy evocadora, con un aire melancólico. Hay numerosas referencias literarias a artistas y escritores que ella admira (Arthur Rimbaud, William Blake, Antonin Artaud, Virginia Woolf...), objetos cargados de memorias personales, lugares... En el catálogo de su última exposición, Patti Smith afirma no ser fotógrafa, sin embargo, hacer fotos le ha dado un gran sentido de unidad y satisfacción personal. Son reliquias de su vida, *souvenirs* de sus andanzas.¹

Estamos en la galería Royce y me pide que espere un rato, porque tiene intención de llamar a Patti por teléfono para comunicarle nuestra propuesta y preguntarle si está interesada en hacer una exposición en ARTIUM. En ese momento siento un poco de inquietud, es como estar en un examen del colegio para el que no has estudiado mucho. Seguro que no sabe lo que es ARTIUM y ni le suena Vitoria. ¿Aceptará?

Royce habla finalmente con Patti y las palabras textuales que él me transmite son: «she would be more than thrilled». Examen aprobado. ¡Qué alegría, ha aceptado! Empieza el viaje.

5 de febrero del 2007

Reunión: hay que concretar rápidamente la fecha de la inauguración, porque Patti Smith tiene programada otra exposición en la primavera del 2008 en la Fundación Cartier de París. Es importante no coincidir para poder disponer de ciertas obras –como las de la serie 9/11, realizada después del atentado de las Torres Gemelas–, que desde el principio tengo claro que tienen que estar. En principio pensamos que fuera en verano, pero finalmente se decide que la exposición tenga lugar en octubre del 2008.

26 de abril

70 aniversario del bombardeo de Guernica.

Patti Smith incorpora en su página web una referencia a ello y adjunta la crónica completa de George Steer, el primer reportero que, dos días después, difunde la noticia en el diario británico *The Times*. En el museo se conmemora esta fecha con la inauguración de *Falluyah*, una instalación del artista iraní Siah Armajani

Marzo-abril-mayo de 2007

Desde la primera reunión, y dado que Patti Smith tiene un mundo creativo tan amplio, visualizo el proyecto en una exposición en la que se integren las tres patas creativas: artes plásticas, música y poesía. La columna vertebral sería la parte visual. Precisamente en ARTIUM nunca hemos expuesto a un artista con tan amplio registro, y por eso me imagino una selección de sus dibujos y fotografías, conviviendo con una serie de poesías en las paredes y con un bloque de sus canciones más significativas, que se puedan escuchar en auriculares o cualquier otro dispositivo distribuido por la exposición. Como primera idea me viene a la cabeza una escenografía *underground* para la exposición: colores oscuros, muros sin repintar y sucios. Pienso en el CGBG y ese tipo de clubs alternativos, donde Patti comenzó su carrera musical en los setenta.

Con esta idea en mente, comienzo a solicitar en la Biblioteca del museo todo el material que tenga que ver con ella: sus libros de poesía, su discografía y los catálogos editados hasta la fecha. Stella, una eficaz becaria de investigación en el museo, supone una gran ayuda en esta fase. Según va pasando el tiempo, recibo el material y lo voy leyendo, descubro con sorpresa que los catálogos sobre su obra son escasísimos y hay tan solo unos pocos artículos en revistas especializadas. La mayor parte de la bibliografía existente tiene que ver con su música y los libros de poesía que ha ido editando en estos años.

Patti Smith ha mostrado su trabajo periódicamente en su galería desde los años setenta, sin embargo, las exposiciones en museos no han tenido lugar hasta hace pocos años. Todo esto me reafirma en el interés de exponerla en España, donde es muy conocida como mito de la música, pero donde creo que poca gente sabe que tiene más de una docena de libros de poesía publicados, y se ignora por completo su trabajo plástico. Es interesante dar a conocer el dato de que Patti, antes de comenzar su carrera musical, inició su faceta creativa a través del dibujo. Como ella misma afirma, «Soy cantante pero eso no es lo más importante. Empecé explorando las artes visuales en 1967. Y mi primer disco lo grabé en 1975».¹

1 de junio de 2007

Concierto de Patti Smith en San Sebastián

Es la primera vez que voy a un concierto de Patti Smith.

Voy con Gari, un amigo músico que confiesa no ser muy fan de Patti Smith, pero como profesional y amante de la música aprecia la posibilidad de verla en directo. Comenta que nunca le ha apasionado su música, entre otras cosas, porque solo tiene tres acordes y le parece demasiado fácil. Yo no me atrevo a valorar eso, no tengo criterio, pero desde que sale al escenario a mí me engancha, sobre todo por su carisma y su fuerza. Su voz es además impresionante. El comentario puede ser facilón pero ante semejante potencia y derroche de energía es inevitable recordar su edad y quedarse admirado. Su imagen sigue siendo la de siempre: andrógina, desgarrada pero especial.

Esa noche Patti además de cantar, recita poesía y, en ciertos momentos, deja ver su lado comprometido y activista. Repitió varias veces la frase «Be yourselves», quizá en referencia al problema de Euskadi.

Al finalizar el concierto intenté entrar en los camerinos para saludarla y presentarme, pero un par de gorilas me lo impidieron, claro.

Septiembre de 2007

Sigo adentrándome en la bibliografía. Según avanzo veo claramente la enorme complejidad de realizar una selección de sus poemas y canciones sin ser experta en ninguna de las dos disciplinas. Continúo con la idea de hacer convivir sus tres facetas, y decido contar con colaboración de personas conocedoras de ese tipo de trabajo.

Después de hacer ciertas averiguaciones, lecturas, consultas y llamadas, decido que la selección de la poesía la haga Benjamín Prado, quien, además de ensayista, novelista y editor de una revista, es también poeta, y admirador no sólo de Bob Dylan –otra de las referencias de la artista–, sino también de Patti.

Después de hablar y reunirme con Benjamín, que elegirá los poemas que considere más interesantes y sugerentes, considero que esta selección puede tener entidad suficiente como para editar un libro ya que, con excepción de *Babel*, la poesía de Patti Smith no se ha publicado en castellano (en euskera, nada). Le planteo a Javier, el director, la posibilidad de que dicha selección con un texto previo, también de Benjamín, sobre la poesía de Patti se edite en la colección de ARTIUM «Apuntes de Estética». La idea le parece interesante y decidimos que la publicación del libro coincida con la inauguración de la exposición.

Respecto a la selección de la música, en un primer momento invito a un crítico musical que nunca llegó a responder ni devolverme las llamadas. Descarto su nombre y hago una propuesta de colaboración a una música con una larga trayectoria profesional, conocedora de la música de Patti Smith. Acepta con interés y ganas, aunque meses más tarde, y por motivos ajenos a la exposición, se saldrá del proyecto.

25 de octubre de 2007

Inauguración en la Casa Encendida de Madrid de la exposición *Vida y hechos de Arthur Rimbaud*.

Han invitado a Patti Smith, gran admiradora del poeta francés, a dar un recital poético ese día y un concierto al día siguiente. La pasión de nuestra artista por Rimbaud se remonta a sus 16 años, cuando descubrió en una pequeña librería de Filadelfia sus *Iluminaciones* y, como ella recuerda, se enamoró de él.²

Gracias a Ignacio Cabrero, coordinador del Área de Cultura de este centro, Kike y yo asistimos a la inauguración y al recital. Allí me encuentro con algunos amigos como Biri y Lola, y con Guillermo Altares. También aparece por ahí el artista Eugenio Ampudia. Las expectativas de todos nosotros son enormes.

La actuación es en el patio del edificio. No creo que hubiera más de cien personas, lo que hace que el acto sea muy íntimo e intenso.

Patti actúa con Lenny Kaye, su guitarrista de toda la vida. Recita varios poemas, algunos de Rimbaud y otros, propios. También canta. Al haber tan poca gente me puedo colocar durante un rato muy cerca del escenario, en primerísima fila. La intensidad de Patti Smith recitando poesía podría definirse casi como mística. En ciertos momentos se le podría comparar a una especie de chamán en un ritual. Es una experiencia emocionante. «Siento las cosas de una manera mágica», decía hace poco en una entrevista y, desde luego, sabe cómo transmitirlo.»

En esa cercanía, una de las cosas que me llama mucho la atención y que me conmueve son sus manos. Frente a la fuerza y el ímpetu de su voz recitando poesía y cantando, las manos de Patti Smith son pequeñas, finas y delicadas, casi como de niña. Este anecdótico hallazgo me hace pensar, obviamente sin ninguna lógica ni criterio artístico, en la relación que existe entre la sutileza de sus dibujos y la exquisitez y refinamiento de sus manos. Las sinuosas líneas de sus dibujos parecen una prolongación de sus dedos.

Acordamos con Ignacio Cabrera antes de empezar el recital, que al acabar la actuación bajaríamos a su camerino para presentarnos. Ya le han dicho a su manager que vamos a pasar a saludarla. Es un momento importante, porque hasta esa fecha no he tenido ningún contacto con ella.

Finalizado el recital, Ignacio nos avisa y los tres bajamos unas escaleras. Esperamos en un pasillo a que llegue el manager. No sé los demás, pero yo estoy de los nervios. ¿Cómo se supone que me tengo que comportar con un mito? Ni idea, supongo que el mejor recurso es la naturalidad.

En ese momento ella sale de una habitación y nos identificamos. Simpática y hospitalaria, Patti nos invita a pasar a su camerino, nos anima a tomar algo y me dice que me siente a su lado. Yo no doy crédito a que esté allí hablando con ella. Increíble.

Me comenta que está muy contenta con la idea de hacer una exposición en ARTIUM, y que le gustaría mucho visitar Vitoria y Guernica y tomar fotos allí. Me dice que cuando estuvo tocando en San Sebastián el pasado junio se quedó con ganas de hacer fotos a la catedral y que le gustaría volver. Le recordé que nos veríamos en breve en una reunión en Nueva York para hablar de la exposición. Empieza a llegar gente, sus músicos, amigos y gente conocida. Toca irse. Los tres estamos encantados de haber estado allí.

Descubrir que un icono del *rock* como Patti Smith es una persona sencilla y normal es algo que impresiona. Por lo menos a mí... Al salir de allí siento una mezcla de nervios, alegría, tensión... Una sensación extraña, como si hubiera sido un sueño. De repente, de la alegría y excitación paso a sentir ganas de llorar. Me voy al baño para que nadie me vea hacerlo.

Menos mal que no soy mitómana, que si no...

26 de octubre de 2007

Concierto en la Casa Encendida

Vamos Javier I., Sara y yo. Quedo con Benjamín Prado y su novia en un bar y nos unimos a la cola. Empieza el concierto. Hay mucha gente y Javier decide quedarse atrás mientras hace unas cuantas fotos. Sara y yo nos vamos delante, al mogollón. Como siempre no nos decepciona. En el escenario y con su banda es un ciclón. Es una artista generosa. Hace dos pases seguidos ante el aluvión de gente que no se quiere perder la actuación.

Al final del concierto me encuentro con Pablo Llorca, cineasta y comisario de exposiciones, a quien invito unos meses más tarde a colaborar en este catálogo con un texto.

6 de noviembre de 2007

Reunión en Nueva York con Royce y Patti Smith.

Nuevamente siento un poco de inquietud con este encuentro. Es la primera vez que nos sentamos a hablar del proyecto.

Royce me muestra más obra en directo, entre otras, algunas de la serie del 11 de septiembre. Cuando llega Patti, me explica que esa serie que hizo después del atentado de las torres gemelas, no es sobre el atentado en sí mismo, ni sobre el terrorismo islámico. De lo que fundamentalmente hablan esos trabajos es sobre la incomunicación del ser humano. Las referencias a la Torre de Babel son inevitables, y la artista elige representar las torres ya destruidas, por nuestra respuesta psicológica a las ruinas arquitectónicas. Aunque contenida en su forma, es una serie dramática en su fondo: los estéticos restos de las torres nos recuerdan lo que es capaz de construir el hombre y también lo que puede destruir. Es una serie imprescindible en la exposición, porque de un modo u otro conecta con el trasfondo del problema vasco.

Me enseñan una de las piezas que más me gusta de toda esta serie. Se trata de una de las torres, cuyas líneas verticales están realizadas con la caligrafía de un texto del Corán. Patti refiere el enorme trabajo que le llevó hacer esa pieza. El lenguaje es lo que nos une, pero también nos separa.

Me dice que le gustan mis pantalones. Me hace ilusión.

Estoy muy afónica y antes de finalizar la reunión me pregunta si mi afonía tiene que ver con problemas del estómago. Le digo que sí. Es curioso, dice que también a ella le ha pasado lo mismo alguna vez, y al mismísimo Pavarotti también le pasaba. ¿Quién me iba a decir a mí que yo podía tener algo en común con ella y con el tenor italiano? Qué cosas...

La reunión me hace repensar el proyecto. Esa conversación me hace ver claramente que en la exposición en ARTIUM debe destacar su espiritualidad y su actitud comprometida. Cada vez me atrae menos la idea de hacer convivir arte, música y poesía al mismo tiempo.

27 de diciembre de 2007

Benazhir Butto es asesinada en un atentado.

Patti Smith lo menciona en su página web

Enero-febrero-marzo de 2008

En este período de tiempo voy matizando cada vez más la exposición y tomando como uno de los ejes la espiritualidad de la obra de Patti Smith y el lado comprometido que tiene parte de su trabajo. Dado el carácter sutil, intimista, espiritual y evocador de su obra, decido que los dibujos y fotos no se mezclen con nada más, pues creo que puede suponer una interferencia a la hora de contemplarlos. La música y la poesía junto con otro tipo de material complementario pueden estar concentradas en una sala de documentación.

Le doy vueltas al título de la exposición. ¿Podría ser el título de un poema? ¿El de un disco? ¿El de alguna canción...?

En esas fechas, y por razones de exceso de trabajo, la artista solicita que intentemos retrasar la exposición. Ajustamos el calendario y conseguimos retrasarla 3 meses. La inauguración será el 4 de diciembre.

Aunque no es definitiva, voy cerrando la selección de dibujos.

28 de marzo del 2008.

Inauguración de la exposición *Land 250* en la Fundación Cartier de París.

La exposición muestra sobre todo una serie de polaroids hechas en los últimos años. Se exhiben tal cual salen de la cámara y apoyadas en una baldas. Hay también una pequeña selección de dibujos, fotos, documentos personales y proyecciones.

Lo que más me llama de la atención de esta exposición es su montaje. La sala parece una zona de trabajo y creo que incide sobre todo en el lado intimista del arte de Patti Smith. Las paredes están llenas de agujeros, los cables de la iluminación son muy gruesos y están a la vista. El envoltorio no importa, lo que vale es su interior. Es como si todo fuera una metáfora sobre su manera de trabajar y de su propio mundo, tan personal, espiritual e íntimo.

La exposición de ARTIUM va a ser diferente. Aunque me interesa que a través de ciertas piezas se vea la parte espiritual de su trabajo, quiero resaltar su actitud comprometida con la vida.

Benjamín Prado entrega de la selección de poesía y el texto introductorio.

29 de marzo de 2008

Recital poético en la Fundación Cartier de París.

Está acompañada de su hijo Jackson a la guitarra y de su hija Jesse al piano.

Ese día se celebra el aniversario de la muerte de Virginia Woolf, y Patti le dedica varios poemas. Recita la letra de *People have the power*.

El acto se celebró en la misma sala de exposiciones, con muy pocas personas y una luz muy tenue. Nuevamente cabe destacar la intensidad y carisma de Patti en este tipo de eventos. Esa noche deja ver su sentido del humor y nos hace reír, pues a propósito o no, comete varios errores que le permiten hacer bromas con el público y con sus propios hijos.

7 de abril de 2008

Es obvio que para Patti Smith la palabra escrita sirve de catalizador para su energía creativa,¹⁶ de manera que decido que el título de la exposición sea *Written portrait*, retrato escrito. Uno de sus dibujos se titula así y me hace pensar en ella. Patti representa el lenguaje: es palabra cantada, escrita, dibujada, y evocada a través de parte de sus fotografías

23 abril de 2008

Celebración de la Noche de los Libros en Madrid.

Concierto-recital de Patti Smith en la Real Casa de Correos

El sitio no tiene muy buena acústica pero una vez más el evento se hace especial por el carisma de Patti que envuelve a la gente. En un momento dado se pasea por entre las butacas y el público se levanta entusiasmado. Recita entre otros a García Lorca, otro de sus poetas admirados.

Comenta en alto que ha aprovechado el día para visitar el museo del Prado, el Reina Sofía y alguna exposición más. Siempre visita el *Guernica* de Picasso cuando va a Madrid.

Tras el concierto me permiten entrar un momento al camerino para hablar con Patti, y así, hacemos una breve reunión improvisada en un camerino también improvisado. Al principio me siento un poco tensa, pero luego me relajo. Ella me hace sentir cómoda.

En presencia del manager, de su hijo (por cierto, guapísimo) y alrededor de una mesa con varios litros de leche semidesnatada, hablamos. Quedamos en que va a venir al País Vasco en verano. Comentamos la exposición de la Fundación Cartier y ella también está de acuerdo en que la de ARTIUM sea muy diferente. Esta debe tener, sobre todo, mucha fuerza. Acabamos.

Se despide diciéndome que tengo mejor cara que cuando nos vimos en Nueva York el pasado otoño. Me alegra ese comentario tan familiar.

A la salida, y ya en la Puerta del Sol, vemos cómo salen ella y su banda de músicos, caminando hacia su hotel como si tal cosa, como otra tanta gente que pasa en ese momento por allí. Nadie les presta ninguna atención. Nos sorprende y admira la sencillez y, sobre todo, su poco interés por el *glamour* que se le podría suponer a este tipo de personas.

Desde la esquina le grito «Bye Patti!!» Ella se vuelve, sonríe, y levanta la mano para decirme adiós.

1 de julio de 2008

Javier González de Durana ha dejado la dirección de ARTIUM para incorporarse a TEA, Tenerife Espacio para las Artes. Quiere que la exposición de Patti Smith itinere al nuevo museo en la primavera de 2009. Esto es un punto a favor para el proyecto, para su difusión y, cómo no, para compartir los gastos más sustanciales.

Cierro la selección de fotografías.

20 de julio de 2008

Anulo la colaboración con la persona que iba ocuparse de seleccionar el bloque de canciones más significativo de la discografía de Patti Smith. Su agenda es muy apretada y, finalmente, no puede asumir el compromiso.

Tras más de seis años de secuestro en manos de las FARC, la política colombiana Ingrid Betancourt es liberada.

Patti Smith lo celebra en su página.

21 de julio de 2008.

Visita de Patti Smith a Vitoria

Esa noche hay concierto de Patti Smith en Bilbao. Viene de actuar en la Expo de Zaragoza y he quedado en ir a buscarla y venir con ella a Vitoria para que vea el museo. La recojo en el hotel y me dice que no se encuentra muy bien. Ha cogido frío en Zaragoza. Yo me siento apurada por robarle horas de descanso antes del concierto.

Cuando llegamos al museo, nos vamos a la terraza del Cube a comer. Nos atiende Pablo, uno de los dueños del restaurante. Patti le dice que es el restaurante de museo donde mejor ha comido en su vida. Este comentario nos hace mucha gracia. En la mesa empezamos a hablar de la exposición, de las actividades en torno a ella, del posible recital, de un ciclo de cine... Muestra mucho interés por involucrarse y por que el proyecto salga muy bien.

La conversación se interrumpe con la llegada de un periodista al que atiende de manera muy profesional. Después vuelve a la mesa. Nadie dice nada pero todos estamos encantados de poder compartir ese momento con ella.

Una vez dentro del museo, Javier I., Kike y yo le enseñamos el auditorio y la sala donde va a exponer. De vez en cuando Goyo nos hace algunas fotos.

Le sorprenden la magnitud de la sala y las posibilidades que ofrece. Una vez dentro de la sala, nos sentamos en una mesa y hablamos más a fondo de la exposición. Yo le comento una idea que venía barajando desde hace algún tiempo: la posibilidad de proyectar la película sobre ella *Dream of Life* de Steven Sebring, a punto de ser estrenada en Nueva York. Patti recibe la idea con entusiasmo y propone completar esa parte con una serie de fotos que Steve ha hecho de algunos de sus objetos personales (*Objets of Life*).

Sigue mostrando interés por volver al País Vasco para hacer fotos en Vitoria, Guernica y otros lugares.

Antes de salir del museo visitamos la exposición *Objeto de Réplica*. Le dedica numerosos elogios y nos pide que felicitáramos al comisario –Daniel Castillejo– por tener una idea tan inteligente.

Después damos una vuelta por el casco viejo. Nos acercamos a la Catedral Vieja cuya torre cubierta con el andamiaje y las telas le llama la atención. Hace fotos con su polaroid. Tomamos café y nos despedimos.

Septiembre de 2008

El Centre Pompidou deniega el préstamo. Las obras solicitadas viajarán a otra ciudad. Además, entre préstamo y préstamo, y por razones de conservación, deben permanecer en el museo una temporada.

Es una pena, *Retrato de Robert Mapplethorpe para Robert Miller* era una obra relevante en la exposición por todo lo que significa este artista en la trayectoria artística y personal de Patti Smith.

En estas semanas se ultiman las gestiones correspondientes a transportes, seguros, así como todo el material gráfico y traducciones para el catálogo y el libro de Apuntes de Estética que recogerá su poesía.

Hablo con Steven Sebring para concretar las fotos de los objetos de Patti que se pueden incluir en la exposición. Comenta que ella quiere, además, añadir varios retratos que él le ha hecho. Le propongo a Steven que venga a la inauguración para presentar la película junto con Patti.

Quedan aún todavía cuestiones por cerrar: el material para el área de documentación, algunas actividades que se han hablado con anterioridad (recital, ciclo de cine, charla, etc.) y el posible viaje de Patti al País Vasco para hacer fotos.

1 de octubre de 2008

Entrego el texto. Y seguimos adelante.

Quien quiera ver el resultado final de todo el proyecto tendrá que visitar la exposición entre el 4 de diciembre y el 22 de febrero de 2009.

Quien no pueda, tendrá que conformarse con mirar las páginas de este libro.

Agur

¹ *Patti Smith Land 250*, Fondation Cartier pour l'art contemporain, París, 2008, sin página.

² Comentario que hace la artista en una entrevista realizada por François Jonquet en «Patti Smith, the Artist», Art Press (París), n° 344, Abril de 2008, p.29.

³ Victor Bockris, *Patti Smith. Biografía no autorizada* (trad.: Jesús Llorente Sanjuán), Mondadori, Barcelona, 2001, p. 46. Asimismo, en la entrevista de François Jonquet, «Patti Smith, the Artist» *op. cit.*, p. 33, ella comenta que hay algo en su manera de «andar» que proviene de Bob Dylan, porque siendo adolescente él le abrió el mundo, le dio libertad.

⁴ Victor Bockris, *op. cit.*, p. 42. De hecho Patti Smith viajó a París en 1969 «en busca y captura del espíritu de Rimbaud» (*ibid.*, p. 55)

⁵ François Jonquet, *op. cit.*, p. 33. Añade a ese comentario: «cuando estoy en el escenario a veces entro en comunión con Kurt Cobain, mi difunto esposo, o con un niño que está en el teatro. Simplemente pasa, cómo, no lo sé».

⁶ John W. Smith, *Strange Messenger. The Work of Patti Smith* (cat. de exposición), The Andy Warhol Museum, Pittsburg, 2002, p. 38.

⁷ David Greenberg, «Illuminations. The Drawings of Patti Smith», *Parkett*, n° 62, 2001, pp. 177-185.